



¡D esde la basílica del Sagrado Corazón de Jesús, construida por nuestro querido Don Bosco, os saludo encomendando a todos nuestros misioneros a este Amantísimo Corazón!

El mes misionero extraordinario - octubre 2019 - nos lleva a sacar nuevas luces y motivaciones en la celebración del centenario de la Carta Apostólica *Maximum Illud* del Papa Benedicto XV.

Jesucristo está ciertamente en el centro de esta Carta Apostólica. Esto, para nosotros, salesianos de Don Bosco, nos recuerda con fuerza y con lucidez el importante **artículo 11** de nuestras Constituciones: “*El espíritu salesiano encuentra su modelo y su raíz en el Corazón mismo de Cristo, apóstol del Padre*”. Y especialmente el salesiano es sensible en la lectura del Evangelio a dos rasgos - tal vez los más misioneros - de la figura del Señor, o sea, “*la solicitud en predicar, curar, salvar bajo la urgencia del Reino que llega y el deseo de reunir a los discípulos en la unidad de la comunión fraterna*”. Efectivamente es muy animador repasar toda esta Carta del Papa Benedicto XV bajo la mirada de este nuestro artículo base.

¡Buen mes de Sagrado Corazón de Jesús!



J. Basañes
P. Guitermo Basañes SDB
Consejero para las misiones

Compartimos algunas bellas noticias de la América misionera. Especialmente la fecunda semana misionera de la Inspectoría de San Pablo (Brasil). El P. Tiago Eliomar nos ha comunicado alguna información sobre esta semana. Son jóvenes adolescentes del GAM (Grupo de Animación Misionera) que comprende jóvenes de escuelas, universidades y parroquias de la inspectoría. Cada año organizan a nivel inspectorial la Semana Misionera, que ofrece a toda la Pastoral Juvenil un tinte misionero. Ciertamente, esta actividad misionera no se reduce sólo a la celebración de una semana, sino a varios procesos formativos misioneros en las diversas comunidades educativas y a respuestas diferenciadas según la madurez. Por ejemplo, dentro de esta animación misionera se invita a jóvenes a ser voluntarios misioneros salesianos para otros países durante un año. Esta dinámica misionera ha resultado ser muy fecunda en la pastoral juvenil vocacional. Como fruto del espíritu misionero y de estas iniciativas pastorales de la inspectoría este año se ordenarán seis sacerdotes y dos hermanos coadjutores harán sus votos perpetuos.

Brasil, San Pablo: 1050 misioneros para la semana misionera

He aquí algunos datos interesantes: Desde el 14 al 22 de julio han participado

- * 1050 misioneros (sí, mil cincuenta) en
- * 25 comunidades (8 parroquias).
- * 7 ciudades: Votuporanga, Cananeia, Guapiara, Cajuru, Aguaí, Charqueada, Piranguçu
- * 18 sacerdotes salesianos,
- * 55 salesianos en formación o aspirantes.



Otras informaciones misioneras que vienen de América

- * El próximo **Congreso Americano Misionero (CAM 5)** se realizará en Bolivia, Santa Cruz, del 10 al 14 de julio, donde se prevé la participación de 5000 delegados. Participarán muchos DIAM de América.
- * Se está preparando el **Encuentro Salesiano Pan amazónico: “El Sínodo nos interpela”** que implica a las inspectorías que tienen misiones en Amazonia. El encuentro será en Manaus, del 01 al 04 de noviembre. Será una ocasión preciosa para cosechar el patrimonio pastoral, científico, pedagógico y de testimonio de más de un siglo de presencia salesiana; para leer la situación actual social, económico-política, eclesial y salesiana de la Región; y para proponer caminos para el futuro. Finalmente, los misioneros y los agentes de pastoral indígena prepararán algunas propuestas para el Sínodo Pan Oceánico de 2019.



“SER MISIONERO ES UN REGALO DEL CIELO”

Nací en Madrid en el año 1930, en una fervorosa familia cristiana. En la Cuaresma del 1945 y encontré un libro titulado “Voluntarios”. Eran relatos de misioneros y algunas páginas de explicación sobre la vocación. Yo empecé a leer el libro por pura curiosidad y al poco tiempo me quedé fascinado. Se abrieron ante mi mente horizontes insospechados del encanto y el valor de la vida empleada en seguir Jesús y en difundir el Evangelio. Frecuentaba la capilla del colegio, y de rodillas cerca del Sagrario, pensaba cuando Jesús decía a los Apóstoles: “Ven y Sígueme”, y también cuando San Francisco Javier moría, a los 43 años, habiendo predicado el Evangelio.

En el Noviciado escribí la carta de petición para ir a las misiones. El día después de mi Profesión religiosa, el inspector leyó los nombres de los enviados a las misiones. De los 63 recién profesados, 32 iban a las misiones, todos a Sud América, dos o tres a cada nación. Mi nombre no salió. Yo estaba triste. Pero el inspector dijo todavía: “Y este año, cuatro de los recién profesos irán a Japón” y leyó los nombres. El tercer nombre fue el mío. Me quedé aturdido. Al salir del comedor fui derecho a la capilla y me eché a llorar de emoción.

Llegué al Japón en enero del 1950. La obediencia me envió a Corea y llegué el viernes 30 de marzo de 1962 para ayudar como vice párroco en la periferia de Seúl, en la parroquia San Juan Bosco. Aquella tarde los cristianos hacían el Via Crucis. Los hombres arrodillados en el suelo de madera a la derecha, las mujeres a la izquierda, dejando un pasillo en el centro de la iglesia. Después del Via Crucis, mucha gente se quedó en la iglesia para rezar las oraciones de la noche. A la mañana siguiente, luego de la misa, mucha gente se quedaba rezando y nosotros rezábamos y meditábamos, sentados en el suelo, con ellos.

Los primeros días fueron difíciles, pero poco a poco me di cuenta que todo había sido un regalo del Cielo. Los cristianos nos daban ejemplo de estar rezando en la iglesia sentados en el suelo, cerca del Sagrario. Y también nos ayudaban viviendo en mucha pobreza, con paciencia, esperanza y alegría. Y nos querían mucho. Uno de los grandes desafíos que encontré fue la lengua. Ya había aprendido el japonés y ahora comenzaba con el coreano que era más complejo. Otro desafío es que por el momento los católicos son sólo el 10% de la población. También, duele ver, todavía, la Corea dividida en dos naciones separadas.

Las alegrías más grandes que he experimentado son los bautismos de los catecúmenos y la Profesión Religiosa de los novicios. También es causa de alegría ver que Corea era una nación muy pobre, y ahora, gracias al trabajo y a la organización que los coreanos tienen en su cultura, actualmente es una nación donde reina el orden, el progreso y un nivel de vida digno, y todos tienen la mentalidad de compartir la riqueza y ayudar a otras naciones más pobres.

A los jóvenes que desean ofrecerse a ser misioneros, les recuerdo que a la base de nuestra vida de la oración personal, de vida alegre en la Comunidad y de todas nuestras actividades, es el Amor a Jesús, realmente presente en la Santísima Eucaristía. Debemos hacer la visita a Jesús Sacramentado, bien hecha, todos los días. Además, muy agradecidos, cultivamos la Devoción a la Santísima Virgen y rezamos el Rosario, como nos enseña Don Bosco.

Procuremos vivir siempre con el corazón abierto a los buenos ejemplos y lecciones de los demás, aún de los pobres. Una vez, un pobre, que se llamaba Mateo y era cristiano antiguo, me preguntó cómo haría yo para resumir el Evangelio en pocas palabras. Yo enseñada me puse a explicar, resumiendo algunos elementos esenciales. El buen Mateo me escuchó con paciencia hasta que al final me dijo: “¿No le parece que aún es un poco largo? Y yo le dije: “Bueno, entonces ¿a ver cómo lo explicas tú en menos palabras? Y Mateo dijo: “Para mí es Evangelio esto: “Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale la izquierda”.

*P. José María Blanco,
misionero español en Corea*



Testimonio de Santidad Misionera Salesiana

P Pierluigi Cameroni SDB, Postulador General para las Causas de los Santos

El Beato Ceferino Namuncurà (1886-1905) encarnó en sí los sufrimientos, las angustias y las aspiraciones de su gente Mapuche, aquella gente que durante sus años de adolescencia encontró el Evangelio y se abrió al don de la fe bajo la guía de sabios educadores salesianos. Hay una expresión que recoge todo su programa de vida: “Quiero estudiar para ser útil a mi pueblo”. Efectivamente Ceferino quería estudiar, ser sacerdote y volver a su gente para contribuir al crecimiento cultural y espiritual de su pueblo, como había visto hacer a los primeros misioneros salesianos.

Para que las redes sociales favorezcan la solidaridad y el respeto del otro en su diferencia.



Intención Misionera Salesiana

Para que las presencias salesiana sea “casa” donde cada uno se sienta acogido y respetado en su originalidad y donde se pueda descubrir la alegría del Evangelio

Nuestras presencias se encuentran cada vez más en contextos plurales desde el punto de vista social, cultural y religioso. Que nuestra misión nos impulse, incluso mediante las TI y las Redes Sociales, a una respuesta acogedora, a un alegre testimonio y anuncio de la Buena Nueva.

